

## Profesor Harlyn O. Halvorson (1925-2008)

Harlyn Odel Halvorson falleció el 17 de junio de 2008 a la edad de 83 años, acompañado de su inseparable esposa Jane y del resto de su familia. Microbiólogo incansable, estuvo trabajando y viajando, lo que más le gustaba, hasta prácticamente sus últimos días.

Nacido en Minneapolis, realizó sus estudios de licenciatura en la Universidad de Minnesota y el doctorado en Microbiología en la Universidad de Illinois. La expresión española “de raza le viene al galgo” se le podía aplicar con toda propiedad. Hijo de microbiólogo, desde muy joven pasó muchas horas en laboratorios de Microbiología y entre microbiólogos. Orgulloso de su padre, Harlyn Orin Halvorson, siempre remarcaba la enorme influencia que este tuvo en el desarrollo de su vida personal y profesional. En este contexto de la gran relación paterno/filial hay que remarcar un artículo que publicó en la revista *Microbiología SEM* en junio de 1997 [Two generations of spore research: from father to son, *Microbiología SEM* 13(2) pp. 131-148] donde recordaba el hecho de que a menudo eran confundidos en la literatura científica, ya que ambos firmaban H. O. Halvorson, y que los dos presidieron la Sociedad Americana de Microbiología (ASM), en 1954 y 1977 respectivamente.

Cuando se escriben este tipo de líneas, siempre existe la tentación de hacer un repaso histórico glosando sus principales aportaciones científicas. En este caso sería un proceso demasiado largo (más de 300 publicaciones) y no reflejaría su aportación real al desarrollo de la Microbiología en USA y en otros países. Desde muy joven asumió la responsabilidad de dirigir importantes centros de investigación que han sido motores de avances científicos, como son (por orden cronológico): el *Rosenstiel Basic Medical Science Research Center* de la Universidad de Brandeis, en Massachusetts, el *Molecular Biology Laboratory* de la Universidad de Wisconsin, el *Marine Biological Laboratory* (MBL) en Woods Hole, Massachusetts, y el *Police Center for Marine Biosciences and Technology*, de la Universidad de Massachusetts en Dartmouth. Fue también presidente de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia (AAAS).



Harlyn O. Halvorson durante su última estancia en Valencia

Además de dirigir grandes centros, nunca dejó de ser, sobre todo, maestro y colega, de manera que siempre encontró tiempo para sus colaboradores y para fomentar la investigación a todos los niveles, y en muy diversas personas. Entre esos colaboradores también hubo españoles que pueden dar cuenta de su conocimiento, profesionalidad y espíritu generoso y solidario. Una buena prueba que refleja ese su carácter, fue su participación a principio de la década de 1980 en la creación del Programa de Intercambio Científico Norteamericano-Cubano (NASCSEX), del que fue Presidente en una de las épocas más duras del bloqueo norteamericano a la

isla. El programa incidía en el establecimiento de mecanismos de intercambio científico y de información entre ambos países con especial énfasis en el desarrollo de la ciencia biomédica. Uno de nosotros (RG) estuvo dos veces en Cuba con programas de cooperación.

La actividad que llevó a cabo organizando y realizando visitas periódicas a Cuba vía México y la intención que presidía esa iniciativa queda patente en el artículo que escribió para *Microbiología SEM* “Instituciones de apoyo a la microbiología en Cuba” en el número de septiembre de 1996 [*Microbiología SEM* 12(3) pp. 343-346]. El artículo formaba parte de la serie de editoriales que la revista dedicó a la ciencia y la microbiología en los países de América Latina, a cargo de reconocidos investigadores, tanto norteamericanos como de diversos países de América Latina.

Harlyn O. Halvorson, que fue miembro de las principales academias científicas americanas, tuvo una muy buena relación con España y con científicos españoles, realizando varias visitas a nuestro país. Fue miembro del Consejo Editorial de *Microbiología SEM* y nos place manifestar la amistad y cercanía que siempre mantuvimos con él. Querido amigo Harlyn, descansa en paz; después de toda una vida dedicada a la Ciencia en mayúsculas, te has ganado un lugar de honor en la Historia de la Ciencia. Sirvan estas líneas como muestra del homenaje que te rinden los científicos españoles que tuvimos el honor y la suerte de conocerte.

Salvador Mormeneo<sup>1</sup> y Ricardo Guerrero<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Universidad de Valencia y <sup>2</sup>Universidad de Barcelona